

ORIENTE,

HOY.

Rev.
octubre - 15 - 1963

Sobre el fango comenzó la reconstrucción

● Oriente es ya el escenario de un hecho increíble: La acción del pueblo, metro a metro, empeñado en la reconstrucción.

Apenas las aguas retroceden un metro, y están ya allí los hombres. Hombres de Oriente, de La Habana, de Las Villas, trabajadores de toda Cuba, llegan con las inmensas rastras, con sus herramientas, llegan con los uniformes del Ejército Rebelde, llegan en camionetas desplegada su bandera de brigada roja, llegan para reparar los tendidos, reconstruir las carreteras; y también para sembrar.

En medio de la inmensa desolación, ocupa el primer plano la formidable voluntad del pueblo; y la robusta solidez conseguida en cinco años de

revolución. Héroe magníficamente colectivo y silencioso, el ejército del pueblo está en todos los caminos, y la maquinaria preparada para rechazar agresiones, se bate por aire, tierra y agua contra la muerte y la destrucción.

Surgen del fango todavía los cadáveres, y ya miles de incansables trabajadores voluntarios reparan los daños; regresan caminando, agotados los recogedores de café que estaban en las montañas, y se cruzan con ellos otros, igualmente trabajadores voluntarios, que suben a reconstruir.

Si: Oriente es un lugar donde ocurre un hecho fantástico. Es tierra duramente golpeada, pero no se respira allí el desaliento. Ni la inmensa magnitud del golpe, parece tanto, cuando se ve la inmensa voluntad del pueblo. Las aguas, empeñadas, mantienen todavía un inmenso mar que cubre enormes zonas; y en esas aguas murieron hombres, mujeres y niños del pueblo.

Y el pueblo lleva su angustia silenciosamente.

Peró la lleva sin detenerse, y brazo con brazo, va avanzando el trabajo, el formidable trabajo, y cada camión que llega, cada brigada roja que avanza tendiendo cables, cada grupo de voluntarios que se entrega a la tarea, va diciendo con su propio trabajo, que es decir de pueblo:

Venceremos. V e n c e r e m o s. Venceremos.

S. C.